

LA PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL EN JÓVENES HETEROSEXUALES

*Ruth Nina Estrella*¹

Resumen

Recientemente el estudio de la primera experiencia sexual resulta ser significativo en el campo de la psicología social, por establecerse que es un factor determinante en el desarrollo de las relaciones de pareja, su satisfacción y compromiso con la misma (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004; Hendricks, 2004). Por otra parte, la experiencia de la primera relación sexual es una de las transiciones de mayor relevancia en el desarrollo del adulto, representando un recuerdo inolvidable. En Puerto Rico son muy escasos los estudios que se han dedicado al tema de la sexualidad en personas heterosexuales. Considerando dicha ausencia el presente estudio tiene el objeto de explorar el significado de la primera experiencia sexual en jóvenes adultos. El presente estudio es tipo exploratorio-descriptivo, con el cual se espera comprender la experiencia de la primera relación sexual en jóvenes adultos heterosexuales. Se utilizó un cuestionario sobre la primera experiencia sexual. Los resultados obtenidos del estudio principalmente demuestran diferencias y semejanzas entre los géneros.

Descriptores: primera experiencia sexual, heterosexualidad, jóvenes.

Abstract

Recently the study of the first sexual experience turns out to be significant in the field of social psychology, because it is a determining factor in the development, satisfaction and commitment of the couple relationships (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004; Hendricks, 2004). On the other hand, the first sexual experience is one of the transitions of greater relevance in the

¹ Profesora en el Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

development of the adult, representing an unforgettable memory. In Puerto Rico there are insufficient studies dedicated to the subject of the sexuality in heterosexual people. Considering this absence the present study has the purpose to explore the meaning of the first sexual experience in adult young people. The present study is exploratory-descriptive, with which it is expected to understand the experience of the first sexual relation. The outcomes of the study mainly demonstrate gender differences and similarities.

Key words: first sexual experience, heterosexuality, young people.

Introducción

La sexualidad se experimenta y se manifiesta bajo diversos matices: en un espacio privado o público, a través de la palabra, a través del cuerpo y con las acciones conductuales de sus actores. Al estudiar la sexualidad es necesario considerar su significado en la vida de las personas, la edad y el género entre otros aspectos, puesto que la sexualidad también responde a una cultura dada en un momento socio histórico (Weeks, 1998).

Según algunos teóricos la sexualidad es un conjunto de acciones que comprenden un acto de intimidad, un acto de amor; un modo de autodivulgación, un acto de interdependencia y de mantenimiento e intercambio de afectos (Brehm, 1992; McKinney & Sprecher, 1991; Sprecher & McKinney, 1993). La experiencia de la primera relación sexual es considerada como una de las transiciones más significativas para las personas (McKinney & Sprecher, 1991; Sprecher & McKinney, 1993), en algunos casos representa un recuerdo inolvidable en sus vidas. Las personas desarrollan un guión sexual que determina el desarrollo de su conducta sexual como producto de su primera experiencia (Gagnon, 1990; Sprecher, 2000). Lo que ha motivado a un creciente interés de estudiar y comprender la experiencia de la primera relación sexual y las experiencias emocionales asociadas con ello.

Primera experiencia sexual

La revisión de literatura revela que en promedio las personas heterosexuales tienen sus primeras relaciones sexuales en circunstancias muy parecidas (Baumeister, 2001). Esto es, se ha encontrado que las primeras experiencias suceden en situaciones de salidas espontáneas, que son un evento no

planeado, que ocurre en el hogar de uno de los integrantes de la pareja, sin cuidados en cuanto prevención de embarazo y pueden estar relacionadas al uso del alcohol o droga (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004; Hendricks, 2004).

Se ha demostrado también, diferencias por género en la primera experiencia sexual. Entre los resultados que se han obtenido se encuentran que los hombres experimentan mayor satisfacción y placer en su primera experiencia sexual, mientras que las mujeres sienten culpa (Cohen & Shotland, 1996; Holland, Ramazanoglu, Sharpe & Thompson, 2000; Sprecher, Barbee, Schwartz, 1995). En cambio Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004, encontraron que las mujeres consideran este primer evento en forma negativa contrario a los hombres. Para algunos teóricos una explicación a esto, es que los hombres experimentan orgasmo desde su primera vez (Holland, Ramazanoglu, Sharpe & Thompson, 2000). Mientras que las mujeres necesitan una mayor cercanía emocional para poder considerar su primera experiencia de manera favorable, siendo el amor un elemento motivacional (Cohen & Shotland, 1996). Otras temáticas de interés en el estudio de la sexualidad en adultos heterosexuales son: frecuencia de las prácticas sexuales, satisfacción sexual y comunicación sexual (Hendrick y Hendrick, 2000).

En las relaciones heterosexuales, la mayoría de las parejas tienen en orden de preferencia: relaciones vaginales, sexo oral, y el sexo anal es el menos atractivo para las parejas (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004; Hendrick & Hendrick, 2000). En cuanto a la frecuencia de las prácticas sexuales, varios autores reportan que las parejas casadas tienen relaciones sexuales de dos a tres veces en la semana (Kelly, 2004; Sprecher, 2000), lo que disminuye al aumentar la edad de las personas por diversos factores: la incapacidad física, el embarazo, el trabajo, problemas de salud mental, así como la pérdida de interés por la ausencia de lo novedoso. Otros factores que afectan la vida sexual son el aumento de enfermedades por transmisión sexual y la insatisfacción marital (Call, Sprecher y Schwartz, 1995). No obstante, se ha encontrado que en tan sólo seis meses de estabilidad sexual en la pareja se puede desarrollar un estilo vida sexual propio (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004).

En cuanto a la calidad de la relación, para el hombre y la mujer, el hecho de estar en una relación estable implica una actividad sexual que está relacionada con la satisfacción sexual (Hendrick & Hendrick, 2000). Debido

a que se ha encontrado que la mayoría de las parejas están satisfechas con su vida sexual, esto quiere decir que la satisfacción está relacionada con la frecuencia del acto sexual, la consistencia de sus orgasmos y el compartir sexualmente con la pareja (Sprecher, 2000). Siendo la sexualidad percibida de manera diferente, las mujeres aparentan experimentar una sexualidad más compleja que los hombres (Weeks, 1998). Por otro lado, Waiter y Joyner (2001) sugieren que en las relaciones de parejas heterosexuales, las mujeres sienten mayor satisfacción sexual durante el acto cuando tienen un orgasmo. Por otra parte, la satisfacción sexual se considera que está relacionada directamente con la comunicación, el manejo de conflictos, la intimidad, la estabilidad y el mantenimiento de la relación (Brehm, 1992; Kelly, 2004; Sprecher, 2000).

La comunicación se ha identificado como un elemento que contribuye a mantener la vida sexual de la pareja (Byers y Demmons, 1999). Cuando existe un largo tiempo de convivencia las personas aprenden a comunicar más sobre su vida sexual, sobre todo en cuanto aquello que le gusta o disgusta de su vida sexual (Sprecher y McKinney, 1991). Asimismo, se ha obtenido que la comunicación efectiva sobre la sexualidad contribuye a la calidad de la relación de pareja (Brehm, 1992; Kelly, 2004; Sprecher, 2000).

En Puerto Rico son escasos los estudios que se han dedicado al tema de la sexualidad, y en particular sobre la primera experiencia sexual en jóvenes. Al considerarse que esta temática puede brindar información para poder comprender la conducta sexual del adulto se propone realizar un estudio en el que se explore sobre la primera experiencia en jóvenes adultos. Los objetivos del presente estudio fue explorar la naturaleza de la primera experiencia sexual en jóvenes adultos, así como poder analizar las diferencias por género ante esta experiencia.

Método

El presente estudio fue de tipo exploratorio-descriptivo, con el cual se pretendía lograr entendimiento sobre la experiencia de la primera relación sexual en personas heterosexuales. La muestra del estudio se compuso por 67 estudiantes universitarios del nivel subgraduado de psicología (14 hombres y 53 mujeres), residentes mayormente del área metropolitana. Las edades del grupo participante fluctuaron entre 22 a 54 años de edad siendo el promedio 22.66. En cuanto al estado civil el 52.2% (35) informaron ser solteros o solteras, 11.9 % (8) eran casados o casadas, el 4.5% (3) mantenían una

relación consensual y el 31.3% (21) tenía una pareja en el momento del estudio. Siendo de un año a dos el tiempo que llevaban con su pareja.

Instrumentos

En el estudio se utilizaron tres instrumentos: (1) hoja de cernimiento, (2) cuestionario sociodemográfico y el (3) cuestionario sobre la primera experiencia sexual. La hoja de cernimiento tuvo el propósito de determinar si cada participante cumplía con los requisitos establecidos en el estudio. Los requisitos fueron: ser mayores de 21 años de edad, estar clasificado como estudiante del programa de psicología a nivel de bachillerato, identificarse como heterosexuales y no estar recibiendo consejería o terapia psicológica del algún tipo. Luego de su selección, cada participante pasó a completar un cuestionario sociodemográfico en el que contenía ocho preguntas en relación a: género, edad, pueblo en el que vive, estado civil, entre otros.

El cuestionario sobre las primeras experiencias sexuales comprendía una totalidad 18 preguntas como por ejemplo: edad al momento de tener su primera relación sexual, qué lo motivó a iniciar su vida sexual, cómo se sintió emocionalmente luego de tener su primera relación sexual, entre otras. El cuestionario se diseñó con una modalidad de preguntas cerradas y abiertas. Además de estos instrumentos cada participante del estudio debía completar la hoja de consentimiento que describe el propósito del estudio, las implicaciones de la participación, los posibles riesgos, la protección de privacidad, los beneficios y la manera de obtener mayor información.

Procedimiento

La investigadora presentó el estudio en los cursos del programa de psicología con el objeto de motivar a estudiantes a participar en la investigación. Los interesados e interesadas completaban la hoja de cernimiento para determinar quiénes eran elegibles. Luego de ello, a los seleccionados y seleccionadas que cumplían con los requisitos se les envió un correo electrónico o se les llamó por teléfono. A cada participante se le indicó fecha y hora para asistir al Proyecto de Investigación en Estudios de Familia, en donde se le ubicó en cubículos preestablecidos para uso exclusivo de la investigación. Se les entregó la hoja de consentimiento y al completarla podían pasar a contestar el cuestionario.

Resultados

La primera experiencia sexual según los y las participantes se experimentó en promedio a la edad de los 17 años, teniendo la pareja 19 años de edad en promedio. En términos de diferencia por género, las estudiantes determinaron que la edad al tener su primera experiencia sexual fue en promedio a los 18, teniendo su pareja 20 años de edad. Mientras que los estudiantes indicaron que en promedio iniciaron a los 16 años de edad, teniendo su pareja la misma edad. De la totalidad de participantes, la mayoría (68.7%) identificaron que mantenían una relación de noviazgo con la persona con quien experimentó la primera relación sexual. Tan sólo un 10.4% (7) indicaron que era una relación casual. La mayoría de estas primeras experiencias se realizaron en tres lugares principales: la casa de la familia de uno de los integrantes de la pareja, en la casa propia de unos de los integrantes de la pareja y en un motel u hotel. Luego de llevar a cabo esta experiencia sexual, la mayoría (58.2%) de las personas participantes respondieron que la relación de pareja se mantuvo por un día a más de un año.

Una de las preguntas del cuestionario fue si obtuvieron orgasmo en su primera relación sexual, respondiendo el 26.9% (18) afirmativamente, un 58.2% (39) indicó que no obtuvieron orgasmo, un 11.9% (8) no recordaba y el 3% (2) no respondió. En cuanto al uso de condones en esta primera experiencia sexual el 47.8% respondió que sí los utilizaron y el resto de la muestra que no lo utilizaron. La gran mayoría (77.6%) indicó que no consumieron alcohol antes de la relación sexual, ni algún tipo de droga con un 98.5%. Asimismo, durante la relación sexual el 95.5% respondió que no consumieron alcohol y 98.5% no consumió droga de algún tipo.

Ellos hablan de su primera experiencia

Para los participantes la primera experiencia sexual tuvo varias razones: una parte consideró que deseaban obtener una nueva experiencia en su vida, en particular pasar por la experiencia de la sexualidad:

“Todo el mundo lo hace, además como dicen voy par que no me cuenten”.

“Pasar a otro nivel de la relación de novios”.

“El deseo por experimentar y conocer lo que era tener

relaciones sexuales”.

También otros consideraron que iniciaron su vida sexual por la presión social tanto por amistades como por su pareja:

“Ya tenía 19 años de edad y no había tenido relaciones sexuales, además mi pareja me estaba poniendo presión”.

“Lo primordial era mi primera vez, tenía 20 y no había tenido experiencia sexual con una muchacha y quería probar cómo se sentía porque me habían contado y no podía decir nada porque no había tenido la experiencia”.

En cambio otros indicaron su primera experiencia se debió a la curiosidad:

“Curiosidad a como se sentía”.

“Tenía mucha curiosidad y deseo”.

La emoción que le provocó la primera experiencia sexual gira en torno a emociones placenteras y desencanto.

“Sentí que era yo”.

“Orgulloso de mí mismo por no ser virgen, asustado por lo que vaya ocurrir en el futuro, decepcionado por toda la experiencia”.

“Realmente vacío, no era lo que esperaba”.

“Raro, yo no tenía idea que estaba haciendo y porque sabía que ella no estaba satisfecha”.

En cuanto a de qué manera esta experiencia le influyó en su vida sexual, los participantes reconocieron mayormente que este paso les brindó seguridad emocionalmente y confianza en su persona:

“Honestamente fue romper el hielo: fue hacerlo para saber que lo hice”.

“Me dio seguridad, como si ahora, luego de haber tenido sexo, era un hombre completo”.

Por otra parte, el haber iniciado su vida sexual le ayudó a poder distinguir entre el placer y el amor. Sobre ello, algunos participantes señalaron:

“Me cambió la mirada en cuanto a tener relaciones sexual por placer”.

“Pienso que influyó de manera que hoy en día solamente prefiero tener sexo con parejas que son compatibles emocionalmente y no solo por atracción o excitación física”.

“A realizar que no era un relación por amor y solo estábamos disfrutando de un momento”.

Por último, se les preguntó a los participantes qué aprendieron de esta primera experiencia sexual, expresando diversas vivencias en sus vidas. Algunos nuevamente manifiestan que aprendieron a discernir del placer:

“Que es algo más allá de solo placer y no es como todos se lo imaginan antes de tenerla”.

“Prefiero tener sexo con alguien que genuinamente me interese, atraiga y que desee emocionalmente; mi primera experiencia fue nada, luego de enamorarme, hacer el amor, entendí la diferencia entre el sexo que es como una masturbación mutua y conectar con otro ser humano al hacer el amor”.

Por otra parte otros consideraron aspectos preventivos y de responsabilidad:

“Que hay que protegerse y que para tener una relación con una persona, hay que estar seguro con quién la haces y sentir algo por ella como me pasó a mí”.

“Hay que colocarse mejor al respecto y tener buena comunicación con la otra persona”.

“Que complacer a la mujer no es nada fácil y viene con muchas responsabilidades que uno ni sabe mientras hace el acto”

Ellas hablan de su primera experiencia

Para las participantes las causas principales para iniciar su vida sexual fue complacer a la pareja, sobre todo para no perder la misma.

“El amor que sentía por mi pareja y un poco de miedo de poder perder nuestra relación si no teníamos relaciones sexuales”.

“Me motivó el compartir un momento nuevo y especial con mi pareja”.

“El amor que le tengo a mi pareja”.

Y por otra parte surgió la situación de manera natural.

“En ese momento no fue, en mi opinión, una motivación, sino que ocurrió espontáneamente, me dejé llevar por mis sentimientos”.

“Fue porque realmente sucedió, no estaba planificado. Estábamos solos y pasó”.

“Simplemente sucedió, no hubo motivo como tal”.

Asimismo, consideraron aspectos de presión de grupo.

“Mis amigas ya tenían o estaban activas sexualmente y decían lo que hacían. Se puede decir presión de grupo. Segundo el muchacho era sexy y me atraía. Ah, se fijó en mí por fin”.

Como también tener otro nivel de intimidad con el novio.

“Porque estaba enchulá de la persona y porque consideraba que tenía edad para “pasarla bien” (o sea, ir más allá de un beso)”.

“Curiosidad y llevar la relación a otro nivel. Antes de la relación teníamos 3 años de noviazgo”.

“Ya llevábamos como 6 meses de novios, nos sentíamos bien como pareja, él no era virgen pero yo sí y fue algo

natural que ocurrió, ambos tuvimos iniciativa y él me dijo que si no me sentía bien nada tenía que ocurrir”.

Al igual que por razones de enamoramiento y por amor.

“Ya me sentía preparada para tenerla y no sentirme mal luego de tenerla. Decidí que él era la persona con la que quería tener mi primera experiencia sexual”.

“El llevar ya un año con mi pareja y sentir la confianza de poder dar ese paso”.

“En mi caso fue una combinación de amor y deseo”.

Al igual que los participantes hubo sentimientos y emociones de contraste. Entre los comentarios que reflejaban alegría se obtuvo:

“Bien contenta”.

“Fue una experiencia bonita, a la vez algo confundida pero al instante me sentí bien”.

“Rara y feliz”.

“Me sentí más cercana a la persona, fue un paso emocional en la relación”.

“Rara pero feliz de haberlo hecho, satisfecha”.

En cambio, emociones de tristeza o negativos se obtuvo:

“Horrible, estuve llorando por una semana y no quería ver a nadie y ni salir de mi casa. Fue horrible”.

“Pues fue muy incómodo y realmente no lo disfruté. Pero me sentía un poco rara por el hecho de haber perdido mi virginidad ya a una edad un poco más temprano de lo que yo esperaba”.

“Triste y mal porque no esperaba que me fuera a llevar directamente al motel, esperaba que me añora un poco para luego ir a lo que venía”.

“Decepcionada porque no fue lo que esperaba. Tanta espera para eso (nada)”.

Por otra parte de obtuvo que la primera experiencia provocaba culpa en cuanto a los valores religiosos y familiares asimismo causo confusión entre las participantes:

“Un poco confusa por aspectos de crianza y religiosidad”.

“Bien con la relación y mi pareja pero incómoda con los principios que había heredado de mi familia”.

“Lloré mucho por emoción y me sentí que le fallaba a los principios de mis padres”.

“Culpable en el sentido de que mi familia es una con altos estándares respecto a la educación moral y religión católica”.

En cuanto a cómo influyó esta experiencia, las participantes indicaron que les brindó seguridad, les ayudó a conocerse a sí mismas y les dio madurez como persona.

“Esa primera experiencia influyó mucho en el desarrollo de mi vida sexual, ya que dio apertura a una nueva etapa en la relación con mi pareja”.

“Influyó bastante, ya que me sentía más mujer y más unida a mi pareja. En el día de hoy entiendo que tener relaciones sexuales favorece, si es con una persona que amas y conoces (como fue en mi caso)”.

“Pues creo que ha influido en gran medida (positivamente). He aprendido mucho a través del tiempo respecto a mí misma y mi pareja. Como esa primera vez fue tan especial, me he sentido motivada a seguir expresando de esta manera mi amor a mi novio”.

“La manera en que influyó esta experiencia en mi desarrollo de mi vida sexual fue que me sentía más grande para seguir experimentando otras cosas y me sentía con más malicia”.

En general, consideraron que no fue lo que esperaban:

“No, realmente esperaba mucho más de ella y las consecuencias que trajo fueron un paso para que mi relación acabara”.

“No estoy segura de qué era lo que esperaba. Pero como dije anteriormente todo fue muy bonito y especial”.

“No. Fue terrible porque fue con una persona que prácticamente no conocía, que no me valoraba mucho como persona y solo me veía como objeto sexual aunque en ese momento para mí fue igual”.

En términos de las enseñanzas que le dejó esta experiencia en su vida las participantes comentaron:

“Aprendí a no dejarme llevar por mis sentimientos y pensarlo dos veces antes de iniciar una relación sexual con un hombre. En cuanto a qué aprendí sexualmente, en verdad creo que nada, era mi primera vez y él no tenía tanta experiencia, yo fui su segunda”.

“Que uno tiene que esperar a amar a esa persona y no hacer sexo por hacerlo, sino desearlo de corazón”.

“Me enseñó que si decido tener relaciones sexuales con alguien debe ser por lo que deseo y porque me siento cómoda con mi pareja. No como un instrumento para mantener a alguien a mi lado. Tener relaciones con alguien debe ser primero que nada por mi decisión y deseo propio”.

“Aprendí que es más cómodo tener relaciones sexuales con una persona que conoces, que te respeta y te aprecia. Hoy en día no tengo relaciones sexuales porque no he encontrado una pareja con la que me sienta cómoda ni querida”.

“Aprendí la gran responsabilidad que el acto encierra. También aprendí lo que satisface a mi novio y lo que me satisface a mí. Claro está, esto lo he ido aprendiendo poco a poco a través del tiempo. También aprendí lo importante que es el expresar mi amor en el acto sexual. Sin amor no hay nada”.

Discusión

Por ser un estudio exploratorio, en primera instancia obtenemos información que establece características propias para cada género en cuanto a la edad de la primera experiencia de la vida sexual, las emociones que provocaron el evento, las causas para iniciar su vida sexuales y sobre la manera en que influyó este evento en sus vidas en forma general. Los resultados muestran cómo la experiencia de la primera relación es considerada como una de las transiciones más significativas para las personas, siendo un recuerdo inolvidable en sus vidas (McKinney & Sprecher, 1991; Sprecher & McKinney, 1993). Todos y todas recordaron dicho momento, información que resulta interesante por el impacto que tuvo en sus vidas este evento.

En cuanto a la edad, los resultados son consistentes con la literatura, los hombres inician más temprano que las mujeres. Por otra parte, a diferencia de otros estudios ambos géneros inician su sexualidad en la relación de noviazgo, quizás esto se deba a que se requiere cierta estabilidad emocional con la pareja antes de tener esta experiencia en nuestra cultura. Al igual que otros estudios (Harvey, Wenzel & Sprecher, 2004; Hendricks, 2004) se obtuvo que los jóvenes no utilizan condones, reflejando que la primera experiencia es un evento inesperado para la mayoría de las personas participantes del estudio. Resulta interesante observar que en su gran mayoría estos jóvenes expresaron no estar bajo los efectos del alcohol ni de la droga cuando tuvieron su primera experiencia contrario a lo que se demuestra en la literatura.

La primera experiencia es un evento que contribuye a la construcción de lo que es ser una persona adulta heterosexual. Ambos géneros expresan que este acto contribuyó a su autoestima. En sus narrativas se refleja como al iniciar la sexualidad es una experiencia asociada al ser hombre y al ser mujer dentro de los constructos establecidos por la sociedad. Expresando sentimientos de seguridad, de discernir en aspectos que le producen satisfacción y desarrollar confianza en si mismos. Asimismo los datos refuerzan la idea de que la sexualidad es parte de una relación de noviazgo sobre los entendidos que comparten íntimamente con una pareja durante el tiempo que dure la misma.

Por otra parte, los resultados validan estudios anteriores en cuanto a que los hombres perciben su primera experiencia de manera favorable contrario a las mujeres. Al igual que en otros trabajos las mujeres sintieron sentimientos de

culpa a experimentar su primera experiencia mientras que los hombres les resultó un evento placentero (Cohen & Shotland, 1996; Holland, Ramazanoglu, Sharpe & Thompson, 2000; Sprecher, Barbee, Schwartz, 1995). Aunque para muchos de las personas participantes, ésta experiencia fue un desencanto pues no llenó sus expectativas. Posiblemente por la presión social, los jóvenes crean unas expectativas muy significativas sobre como será esta primera ocasión.

En cuanto a los motivos para realizar su primera experiencia, los resultados del estudio indican que al iniciar su vida sexual influye grandemente la curiosidad y la presión de grupo en los hombres. En cambio en las mujeres mayormente se realiza para complacer a la pareja, por sus narrativas resalta la exigencias que se les presentan y la necesidad de complacerlo, para no enfrentar la soledad en una sociedad que presiona a las personas a tener pareja. En relación a las enseñanzas, se considera que luego de la experiencia se dio un proceso de reflexión reconociendo que su sexualidad es mas allá que un acto de intercambio por placer con otra persona. A través de sus respuestas obtenemos un sentido de responsabilidad con su cuerpo y de su pareja. Además de plantearse que en otra próxima ocasión se debe saber discernir mejor en la selección de la pareja al compartir sexualmente, además de buscar una cercanía emocional y la existencia del respeto.

Para las personas participantes la sexualidad se refiere a la expresión del deseo sexual, y sobre las prácticas sexuales, particularmente a las relaciones vaginales. Sin embargo, no se aborda otras prácticas sexuales como son la oral o anal, ni el tema de las posturas. Reconociéndose que existe una falta de conocimiento sobre el tema puesto que predominó la curiosidad en búsqueda de satisfacer placeres. En términos generales no se remiten a los compromisos o a los deberes de la pareja sobre todo a lo que se refiere a lealtades y fidelidad presentes en la vida sexual de las personas. En cambio, el amor es un motivo principal para tener relaciones sexuales con la pareja, sobre todo para las mujeres.

Conclusiones e Implicaciones

Explorar la sexualidad de la pareja resulta ser un reto para el investigador pues los resultados muestran a la sexualidad como un constructo en forma multidimensional en el que intervienen diversos elementos como son el deseo, el placer, el compromiso, la satisfacción y el amor. Al considerar el amor como principal razón para tener relaciones sexuales, así como la relación directa que existe con la sexualidad, al entender que es una

expresión de amor, refleja la visión romántica de la cultura occidental de que el amor de pareja es tener sexo. Por otra parte en la ritualidad de las relaciones sexuales se refleja los significados y como estos manifiestan las relaciones de poder en la pareja, reflejando temores, sentido de vulnerabilidad, insatisfacciones y problemas de comunicación.

Los resultados del estudio tienen las limitaciones de que no se determina cuál es la actitud sexual de las personas participantes sobre estas prácticas y su frecuencia, como no se puede establecer si la frecuencia o las prácticas cambian con el paso del tiempo de la convivencia. Tampoco se identifican cambios en los motivos para tener relaciones sexuales o rechazar ésta según la etapa en que se encuentre la pareja. Otra de las limitaciones del estudio es que en la muestra predominan estudiantes del género femenino, aunque esto refleja las características sociodemográficas del programa de psicología.

Algunas de las implicaciones del estudio es desarrollar talleres educativos para mejorar las destrezas de comunicación sexual y de negociación sexual considerando el género y elementos socioculturales. Así como, continuar realizando investigaciones que puedan contribuir al entendimiento de la sexualidad en pareja y la existencia de un nosotros.

Referencias

- Baumeister, Roy. (2001). *Social Psychology and Human Sexuality*. New York: Psychology Press.
- Brehm, Sharon. (1992). *Intimate Relationships*. New York: McGraw Hill, Inc.
- Byers, Sandra & Demmons, Stephanie. (1999). Sexual satisfaction and self-disclosure within dating relationships. *The Journal of Sex Research*, 36, (2), 180-189.
- Call, Victor, Sprecher, Susan & Schwartz, Pepper. (1995). The incidence and frequency of marital sex in a national sample. *Journal of Marriage and Family*, 57, 639-652.
- Cohen, Laurie & Shotland, Lance. (1996). Timing of first sexual intercourse in a relationship: Expectations, experience, and perceptions of others. *The Journal of Sex Research*, 33(4), 291-299.

- Holland, Nancy, Ramazanoglu, Caroline, Sharpe Sue & Thompson, David. (2000). Deconstructing virginity-young people's accounts of first sex. *Sexual and Relationship Therapy*, 15(3), 221-232.
- Harvey, John, Wenzel, Amy & Sprecher, Susan. (2004). *The Handbook of Sexuality in Close Relationships*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Hendrick, Susan. (2004). *Understanding Close Relationships*. Boston: Pearson Education, Inc.
- Hendricks, Clyde & Hendricks, Susan. (Eds.) (2000). *Close Relationships: A Sourcebook*. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc.
- Kelly, Gary. (2004). *Sexuality Today: The Human Perspective*. Boston: McGraw Hill.
- McKinney, Kathleen & Sprecher, Susan (Eds.) (1991). *Sexuality in Close Relationships*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Salgado, Camila. (2003). *El desafío de construir una relación de pareja*. Bogotá: Editorial Norma.
- Sprecher, Susan. (2000). Sexuality in Marriage, Dating and Other Relationships: A decade review. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 999-1017.
- Sprecher, Susan. (2002). Sexual satisfaction in premarital relationships: Associations with satisfaction, love, commitment and stability. *Journal of Sex Research*, 3, 1-7.
- Sprecher, Susan, Barbee, Robert & Schwartz, Pepper. (1995). "Was it good for you, too?" Gender differences in first sexual intercourse experiences. *The Journal of Sex Research*, 32(1), 3-15.
- Sprecher, Susan & McKinney, Kathleen. (1993). *Sexuality*. Newbury Park, California: Sage Publications.

Waite, Linda & Joyner, Kara. (2001). Emotional satisfaction and physical pleasure in sexual unions: time horizons sexual behavior and sexual exclusivity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 17, 5-30.

Weeks, Jeffrey. (1998). *Sexualidad*. México: Editorial Paidós.